



La musa del taller

La musa heroica de los mundos nuevos
se yergue en este día, bajo el soplo
de un viento redentor que la enardece
y al combate la empuja, contra todo:
contra el viejo titán de la injusticia,
contra el desquicio enorme y angustioso,
contra la muerte misma, que sonrío,
clavada en la visión de nuestros odios,
para hacer explotar como un Vesubio
la catarata de los cantos rojos!

¡Musa del porvenir! Marchan con ella
todos los desterrados y andrajosos,
los que son, en la bárbara ignominia,
carne de humillación y de negocio,
carne de mancebía y de presidio,
carne del hospital y el manicomio...
¡Gigante cordillera levantada
con diecinueve siglos de bochorno,
que en flámulas de amor verá la aurora
cuando se hagan hogares con los tronos!

Ella es la musa del taller. Tengamos
toda su audacia varonil nosotros,
contra el tirano que no lleva ni una
gota de sangre del sufrir de todos.
Levantemos su antorcha en este día,
seamos como la luz, de polo á polo,
y azotemos la faz de los que viven
dormidos en la mugre de sus ocios,
porque hicieron del goce un privilegio,
y amasaron dolor para los otros!

JOSÉ DE MATURANA

Trovador argentino de los que tienen en su verso florido y elegante, oculta el hacha de las demoliciones libertarias. Comparte con Ghiraldó el apostolado acratista en Sud América.